

DIÁLOGO

Abril de 2011

Nº 198

Año XVIII • Periódico mensual gratuito

Pedidos y consultas: lunes a viernes de 9.00 a 13.00 y de 15.00 a 18.00

Teléfono: (0237) 469-2609 // E-mail: jcpisano@gmail.com

Publicidad: Gerardo García Helder // Lunes, miércoles y viernes de 8.00 a 12.30

Telfax: (011) 4983-2395 // E-mail: amico1@fibertel.com.ar

Copyright © por María Inés Casalá.

Impreso en Agencia Periodística Cid. Avda. de Mayo 666 - Bs. As.

Dirección: María Inés Casalá / Coordinación, revisión y producción general: Juan Carlos Pisano.

Colaboradores: Néstor Colombo, Clara Freitag, Martín Gozdziwski, Hania Kollenberger, Lorena Pellegrini, Horacio Prado, Alfredo Repetto, Riqui Stirparo y padre Pedro Trevijano.

NOTA
DE
TAPA

El por qué de las cosas

por MARÍA INÉS CASALÁ // inescasala@gmail.com



El que está relacionado con niños pequeños, tiene temor a una pregunta que suele repetirse hasta el cansancio del que tiene que responder y no del que pregunta, que siempre parece quedar insatisfecho con las respuestas obtenidas.

En algunas ocasiones, los adultos que respondemos ignoramos la respuesta e inventamos sin la menor convicción una que, en seguida es percibida por el preguntador como lo que es, un invento.

Otras veces, sólo podemos dar respuestas parciales, que a nosotros, adultos, nos convencen, pero que realmente no contestan el verdadero por qué.

Los adultos sabemos que no podemos llegar al fondo de todos los interrogantes que tenemos. No podemos por nuestros propios límites o, sencillamente porque no alcanzaría el tiempo para poder llegar a comprenderlo todo; por qué el cielo es azul, por qué salen las imágenes en el televisor, por qué llega la voz a través de la radio, por qué encontramos casi todo en Internet y tan rápido, o por qué se burlan de nosotros, por qué la persona que nos gusta no gusta de nosotros, por qué se mueren las personas buenas y las que hacen mal parecen pasarla tan bien...

La vida está llena de interrogantes que no podemos responder y eso lo vamos descubriendo a medida que crecemos. Los niños no tienen asimilado este límite y por eso preguntan y preguntan. También porque creen que un adulto tendría que saber todo.

Los niños suelen olvidarse de su pregunta si somos hábiles para cambiar el tema o cuando le ofrecemos un caramelo como distracción o consuelo.

Sin embargo, los adultos no nos consolamos si no tenemos respuesta para algunas preguntas que nos formulamos y nos parecen importantes.

¿Por qué algunos se enamoran de personas que no le responden a ese amor? ¿Por qué se dan entre personas relaciones dañinas para ambos o, al menos para alguno de ellos? ¿Por qué no podemos transmitir a nuestros hijos alguna pasión que tenemos? ¿Por qué no podemos ser felices si Dios nos ha dado todo lo necesario para serlo?

Si alguien promete respuestas fáciles para mujeres y varones modernos, no le crean. Una pregunta que pertenece a la categoría de difícil, no puede tener una respuesta fácil. Y, por lo tanto, no se puede responder desde este espacio.

En estos últimos días han surgido preguntas como consecuencia del terremoto y tsunami de Japón que merecen aunque sea un comentario.

¿Por qué ocurrió ese desastre? ¿Fue culpa de Dios? ¿Fue culpa del hombre?

Los cristianos estamos acostumbrados a pensar rápidamente en la «culpa». Muchos años de hacerlo así nos dificulta reflexionar acerca de cualquier tema sin antes buscar responsables.

Vayamos por partes. Creemos que Dios es el creador de un universo maravilloso en donde se manifiestan diversas fuerzas que se van desarrollando o chocando, o buscando equilibrio. La energía fluye de un lugar a otro y se transforma permanentemente. El universo se mueve, se choca, se aleja, explota... Se podría decir que es dinámico. El planeta tierra es aún más joven que el universo; sólo 6.000 millones de años y en su centro todavía se producen movimientos y el calor que hay en su interior, busca salir a la superficie. Estas características que aparentemente serían malas, han sido las que favorecieron la aparición de la vida en la tierra. Es decir, las personas existimos sobre la tierra porque ésta es como es.

Los terremotos y tsunamis, no tienen nada que ver con la actividad del hombre sobre la superficie de la tierra. Pero, la actividad humana sí tiene relación con las consecuencias de los desastres naturales inevitables.

Por qué utilizamos la energía nuclear, es una pregunta que se puede responder con argumentos más o menos válidos en favor o en contra de su utilización. ¿Por qué fallaron los sistemas de enfriamiento después del tsunami en la central de Fukushima? «La localización de las centrales de Japón, junto al mar es la más barata. Los generadores de emergencia no los enterraron y, claro, se inundaron en seguida... Detrás de todo esto hay corrupción. No tengo pruebas, pero no tardarán mucho en aparecer. ¿Cómo puede diseñarse una central nuclear en una zona de alto riesgo sísmico, al lado del océano, con los generadores de emergencia en superficie? Llegó la ola y todo quedó fuera de servicio. No es un error, es un delito, declaró al diario La Vanguardia Yuli Andreyev, que es uno de los expertos que mejor conoce los secretos de la industria nuclear» (cfr. **Harakiri nuclear de Japón**, Walter Goobar, Miradas al Sur del 20 de marzo de 2011).

Creo que el párrafo tomado del diario del domingo aclara las dudas. Lo que nos está destruyendo son políticas que sólo buscan generar más divisas sólo para algunos. Pienso, que si estos intereses llegan a triunfar, sólo podrán utilizar el dinero para tapizar las paredes de un refugio subterráneo donde puedan vivir porque nada quedará sobre la tierra.

Por más que lo intente no puedo responderme qué mueve a estas grandes corporaciones a pensar sólo en un bien para ellos y, además, efímero, porque sus hijos, si los tienen, nunca podrán disfrutar de lo que ellos destruyen a su paso. En este momento me siento una niña que pregunta y pregunta por qué, dejando a Dios bien lejos de esta cuestión, y no encuentro una respuesta que me satisfaga y que conlleve en sus entrañas una posible solución. No quiero chupetines, ni siquiera cajas enteras de marroc y bombones rellenos de dulce de leche, mis preferidos para distraerme, me gustaría una respuesta que me ayude a comprender un poco más la naturaleza humana. Mientras tanto, seguiré poniendo mi granito cada día para que mis alumnos, y los que me rodean, se convenzan de que es imposible salvarse solos o con unos pocos.

REFLEXIÓN
BREVE

Pascua de resurrección

por JUAN CARLOS PISANO
jcpisano@gmail.com



Toda la humanidad, cualquiera sea la fe de cada uno, fue redimida por el paso de Jesús de la muerte a la vida.

El buen Dios nos creó por amor para invitarnos –llamarnos– a vivir como resucitados.

No podemos vivir como «muertos» porque Jesús ya venció a la muerte. Y tampoco alcanza con decir, simplemente, que estamos vivos; vivir como resucitados es mucho más, porque implica haber pasado por la muerte y haber vuelto a vivir. Y eso se traduce en la vida, cuando somos concientes de las debilidades, de las carencias y de los pocos recursos con que contamos si nos encerramos en nosotros mismos y, también, si asumimos haber sido redimidos por Jesús, naciendo a la vida nueva después de haber muerto a lo que pudiera desviarnos de su amor.

La persona que tiene alguna experiencia cercana a la muerte y después sigue viviendo, no mira la vida de la misma manera. Cambia la mirada y cambian las actitudes. Quien ha pasado cerca del umbral de la muerte, si tiene la posibilidad de seguir viviendo, enfoca las cosas de otra forma. La experiencia de la muerte y de volver a la vida ayuda a ubicar las cosas donde corresponde; es decir, a otorgar el valor que verdaderamente tiene cada una y así, relativizar aquello que en lo cotidiano altera el humor, el comportamiento y las reacciones pero, desde la perspectiva del resucitado se ven diferente.

Claro que no todos han vivido de cerca esa experiencia y tampoco es indispensable haberlo pasado para poder comprender.

Cierta vez, dialogando con un grupo de adolescentes acerca de la Pascua, deslicé la expresión tan común que enuncia que fuimos salvados por Jesús.

Una joven me replicó de inmediato preguntándome de qué nos había salvado. Me sorprendió. ¿Cómo de qué? Nos salvó del error, del pecado, de la esclavitud de las cosas, de... ¿Y por qué nos tenía que salvar de eso?, insistió. Y agregó: yo no siento que me haya salvado de nada.

Puse el ejemplo de una persona que se acalambra mientras se encuentra nadando en el mar a varios metros de la playa. Pide ayuda y el guardavidas se lanza al rescate. O, muchas veces, ni hace falta que pida ayuda porque el guardavidas se da cuenta solo de que debe rescatarlo.

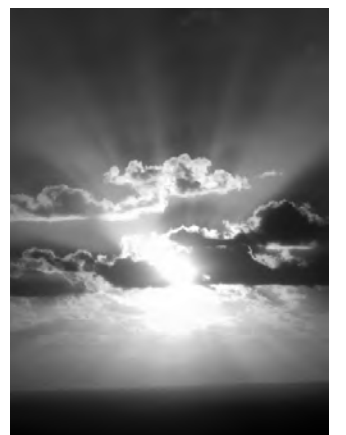
La piba, lejos de comprender que así nos salvó Jesús, me dijo que una persona acalambada en el mar se da cuenta de que necesita salvación, pero una persona que está en el error, en el pecado o en la esclavitud de algo, no siempre se da cuenta de que necesita salvación.

¡Qué difícil que resulta comprender estas cuestiones!

Estamos llamados a vivir como resucitados y a comportarnos de manera consecuente con ello.

Fuimos llamados por Dios a la vida; fuimos llamados a vivir felices y en comunidad.

El llamado está hecho, falta nuestra respuesta.



«Jesucristo me traiga a tiempo y me dé gracia para que yo tenga un hospital, donde pueda acoger a los pobres desamparados y faltos de juicio, y servirles como yo deseo».

San Juan de Dios



El mismo Espíritu que ungió a Juan de Dios para la misión sigue ofreciéndonos hoy su acción carismática, nos consagra en hospitalidad y nos capacita para anunciar el Evangelio de la misericordia a los pobres, a los enfermos y a cuantos sufren.

Por eso:

acompañamos al hombre que sufre,
le damos esperanza,
lo curamos, lo cuidamos y lo amamos,
le mostramos a Cristo.

¿QUIERES CONCERNOS?

CENTRO DE FORMACIÓN

HERMANOS HOSPITALARIOS DE SAN JUAN DE DIOS

Julio A. Roca 501 (6700) Luján

Teléfono: (02323) 436917

Fax: (011) 4452-8012

E-mail: aspirantado@hotmail.com

LA BIBLIA
Y LOS
JÓVENES



Pascua: Las siete palabras de Jesús

por RICARDO STIRPARO Y HORACIO PRADO
bibliayjuven@hotmail.com

«... Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo, «Gólgota». Allí lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio». (Jn. 19, 17-18)

Primer momento: Introducción

Los Evangelios nos han dejado pocos detalles sobre Jesús crucificado, pero ellos nos hablan de la contundencia del amor de Dios, que entregó a su hijo para que tuviéramos vida por medio de él. Frente a Jesús crucificado, no podemos quedar indiferentes. Desde la cruz de su hijo, Dios Padre nos sigue llamando a su encuentro y nos sigue ofreciendo su amor. La propuesta de esta celebración Pascual, gira en torno a las «siete palabras» que Jesús pronunció en la cruz. Son siete frases recogidas por los evangelistas: Mateo y Marcos, mencionan sólo una. Lucas relata las tres siguientes y Juan las tres restantes.

Segundo momento: «Las siete palabras»

Ambientamos nuestro lugar de encuentro, de manera tal que podamos recorrerlo en siete estaciones. En cada estación reflexionaremos sobre las «siete palabras» de Jesús en la cruz, que estarán centradas en distintos valores que nos ayudarán para la reflexión:

- 1 - El perdón: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». Lc 23,34
- 2 - La esperanza: «Te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso». Lc. 23, 43
- 3 - María: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu Madre». Jn 19,26
- 4 - La desolación: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Mt 27,46
- 5 - Las necesidades: «Tengo sed». Jn 19,30
- 6 - La misión: «Todo está cumplido». Jn 19,30
- 7 - Las opciones: «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu». Lc 23,46

Conviene que cada estación esté ambientada según su tema. Para realizar el recorrido nos dividimos en tres grupos. Cada grupo comienza con una estación distinta y se le asigna un orden de recorrido. En cada estación se entrega a cada participante una tarjeta que guiará la meditación.

1 - PADRE, PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN
PERDÓN
ESCRIBÍ POR LO QUE NECESITÁS PEDIRLE PERDÓN AL SEÑOR EN ESTA PASCUA
¿Qué aspectos de mi vida niegan a Jesús?
¿A quién tengo que perdonar?
¿A quién tengo que pedir perdón?

2 - TE ASEGURO QUE HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO
ESPERANZA
ESCRIBÍ LAS COSAS EN LAS QUE TENÉS ESPERANZA
¿Qué te hace vivir con entusiasmo?
¿Qué te motiva?
¿Qué te fascina?

3 - MUJER AHÍ TIENES A TU HIJO... AHÍ TIENES A TU MADRE
MARÍA
¿En qué momento de mi vida sentí a María presente?
¿Qué necesito pedirle a María para que interceda por mí en esta Pascua?

4 - DIOS MÍO, DIOS MÍO... ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?
DESOLACIÓN
ESCRIBÍ EN QUÉ SITUACIONES SENTISTE LEJOS A DIOS
¿Por qué sucedió así?
¿Qué me ayudó a vivir esos momentos de desolación?
¿Oro y clamó a Dios en momentos de angustia?

5 - TENGO SED
NECESIDADES
¿Cuáles son mis necesidades más hondas en este tiempo?
¿Le acerco a Dios mis necesidades?
¿Qué creo que Dios puede hacer por estas necesidades?

6 - TODO ESTÁ CUMPLIDO
MISIÓN
JESÚS REALIZÓ PLENAMENTE LA VOLUNTAD DEL PADRE
¿En qué cosas Dios Padre puede contar conmigo?
¿Sé lo que Dios espera de mí?
¿Qué me comprometo a hacer en este tiempo pascual?

7 - PADRE EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU
OPCIONES
JESÚS DECIDE PONER SU VIDA EN MANOS DEL PADRE...
¿Cuáles son las opciones que Dios me pide en esta Pascua?
Completá la siguiente oración:
«Padre, pongo en tus manos...»

En el recorrido, guiaremos la reflexión de la siguiente manera: En las estaciones 1 (Perdón), 3 (María), 4 (Desolación), 6 (Misión), 7 (Opciones), los participantes guardarán su reflexión escrita que será utilizada posteriormente para la oración grupal. En la estación 2 (Esperanza), luego de la reflexión personal, se encontrarán en grupos de tres integrantes, para compartir guiados por las preguntas de la ficha. Las respuestas se escribirán en una cartelera. En la estación 5 (Necesidades), proponemos que cada uno acerque su reflexión escrita a un integrante, confiándole las propias necesidades, para que interceda y ore por ellas en esta Pascua.

Tercer momento: Oración

Para terminar con el encuentro proponemos un esquema de celebración donde utilizaremos parte de lo trabajado en algunas de las estaciones. Preparamos previamente el lugar donde tendremos una gran cruz. Nos ponemos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo e invitamos a retomar la ficha 4 (Desolación) donde reflexionaron sobre los momentos donde se sintieron lejos de Dios y releer lo escrito.

LEEMOS LA REFLEXIÓN «LAS HUELLAS DE DIOS»:

Una noche tuve un sueño... soñé que estaba caminando por la playa con el Señor y, a través del cielo, pasaban escenas de mi vida. Por cada escena que pasaba, percibí que quedaban dos pares de pisadas en la arena: unas eran las mías y las otras del Señor. Cuando pasó la última escena miré hacia atrás, hacia las pisadas en la arena, y noté que muchas veces en el camino de mi vida quedaban sólo un par de pisadas. Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles de mi vida. Eso realmente me perturbó y pregunté entonces al Señor: «Señor, cuando decidí seguirte tú me dijiste que andarías conmigo, a lo largo del camino, pero mirando atrás, en los peores momentos de mi vida, encuentro sólo un par de pisadas. No comprendo por qué me abandonaste en las horas en que yo más te necesitaba». Entonces, el Señor, clavando en mí su mirada infinita me contestó: «Mi querido hijo. Yo te he amado y jamás te abandonaré en los momentos más difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas fue justamente allí donde te cargué en mis brazos».

Nosotros podemos alejarnos de Dios pero él jamás se alejará de nosotros. Él nos toma entre sus brazos. Él se hace cercano.

LEEMOS LA PALABRA DE DIOS: 2 COR. 5, 16-21

«Por eso nosotros, de ahora en adelante, ya no conocemos a nadie con criterios puramente humanos; y si conocimos a Cristo de esa manera, ya no lo conocemos más así. El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente. Y todo esto procede de Dios, que nos reconcilió con él por intermedio de Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos la palabra de la reconciliación. Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él».

Dejarse reconciliar con Dios, perdonarnos a nosotros mismos porque Dios nos ha perdonado en su hijo Jesús, y perdonar a los demás como signo de gratitud hacia el Padre que nos ofrece su perdón. Retomamos lo reflexionado en la estación 1 (Perdón), y en procesión nos acercamos a los pies de la Cruz para romper el papel donde escribimos las cosas por las que tenemos que pedirle perdón a Dios (mientras se puede realizar algún canto). Como hemos meditado, María se encontraba a los pies de la Cruz de su Hijo no sólo para acompañarlo, sino también para recibir lo que Jesús tenía para ofrecerle y para pedirle. Recibimos a María como nuestra madre e intercesora. Acercamos una imagen de María que colocamos a los pies de la cruz, y mientras cantamos una oración o rezamos, hacemos circular una canasta donde pondremos lo que le pedimos a María como intercesión en este tiempo (estación 3). Animados por nuestro hermano mayor y maestro nos ponemos en manos del Padre, por eso acercamos una patena que pondremos a los pies de la Cruz mientras cantamos «Padre me pongo en tus manos» (<http://taringamp3.com/101-padre-me-pongo-en-tus-manos>). Se invita a pasar y a colocar lo escrito en la estación 7 (Opciones). Recordando el compromiso asumido en la estación 6 (Misión) y pidiendo la gracia para poder concretarlo cerramos el encuentro pidiéndole a Dios su bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

«El primer día de los Ácimos, los discípulos fueron a preguntar a Jesús: ¿Dónde quieres que te preparemos la comida pascual? Él respondió: Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: El Maestro dice: Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos». Ellos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua». Mt. 26, 17-19

¡Seamos dóciles al Señor y preparemos la Pascua que él quiere celebrar en la «casa»-vida de cada joven!

¡Dejémonos alcanzar nosotros también por la fuerza, el amor y la vida del Resucitado! ¡Feliz Pascua de Resurrección! **Horacio y Ricardo.**

Distribuidor de Diálogo en la zona.

Librería
Juan Pablo II
Jujuy y zona de influencia
• BIBLIAS • CATEQUESIS • LIBROS
NUEVA DIRECCIÓN: Lavalle 352
San Salvador de Jujuy
(0388) 424-0971
libreriajuanpablo@yahoo.com.ar
Atención de lunes a sábado
de 9.00 a 13.00 y de 17.00 a 21.00

muuto natural
Bossa Nova, Samba & Funk Brasil

Conózcenos en:
www.myspace.com/muutonatural
Contrataciones: (011) 15-5809-7801

Librería
BIBLOS
«La Casa de la Abuela»

Te invita a que mediante un libro recorras el mundo.
Hipólito Yrigoyen 1367
San Lorenzo
(03476) 431530 / 428054
biblossl@tau.org.ar
www.biblosok.com

Preparación para Semana Santa

Para niños de 9 a 13 años (y adaptable a diversas edades)

por MARÍA INÉS CASALÁ • inescasala@gmail.com



Los niños siempre se preguntan por qué mataron a Jesús. Piensan que si era bueno, no había motivo para matarlo. En general, todavía no comprenden que esta situación se repite a lo largo de la historia de la humanidad. Siempre ha habido mártires que murieron siguiendo sus ideales. En este encuentro plantearemos que Jesús vino al mundo para transmitir la verdad y «contarnos» lo que Dios Padre quería decirnos y esto, molestó a mucha gente. Jesús, al morir nos salva porque nos muestra que la muerte no es un límite. Él la venció resucitando y nosotros podremos hacer lo mismo. Pasar de la muerte a la vida.

Primer momento:

Preguntamos qué personas «famosas» conocen y por qué se hicieron conocidas. Pueden estar vivas o muertas. Vamos escribiendo los nombres en el pizarrón. Luego preguntamos cuáles de esas personas realizaron algo para el bien común. Si no salió Jesús, el catequista lo incluye en la lista.

Segundo momento:

Realizar la grilla. Esta actividad nos ayudará a pensar qué hizo Jesús, cuál fue su misión (Respuesta a las definiciones: herviré, lucían, ladera, dedos, mentí, donad, vendí, haya, moda, topo).

Jesús vino para dar testimonio de la verdad. ¿Cuál verdad? ¿Qué decía Jesús que molestó a los poderosos? (Hablaba de las riquezas, del poder verdadero, de la paz, del amor a los enemigos...).

Leemos Jn 18, 28-40

¿Alguna vez nos trataron mal por decir la verdad?

Tercer momento:

¿Por qué Jesús nos salva? ¿De qué nos salva? Estas preguntas siempre surgen cuando se abordan estos temas con los niños. Por eso, es necesario aunque estemos hablando de la muerte de Jesús, siempre relacionarlo con la resurrección.

¿Qué pasó con Jesús después que lo mataron?

Jesús resucitó, sus amigos lo vieron, lo sintieron vivo entre ellos. Jesús no prometió que nosotros también vamos a vencer la muerte y nos anunció una vida para siempre.

¿Cómo podemos dar testimonio?

Viviendo como Jesús nos enseña, defendiendo la verdad y la justicia. También podemos contar a los demás esta gran noticia. ¿Cómo lo hacemos? Realizamos afiches para colocar en algún lugar visible, hacemos tarjetas para entregar por el barrio...

Oración:

Pedimos a Dios que nos ayude a defender siempre la verdad y que podamos amar como no enseñó Jesús, dando la vida por los demás en cada gesto.

Grilla

1	B4	A2	D7	G4	C1	E3	G5
2	G1	C9	A6	E9	D6	F3	
3	C6	E2	G7	B8	G6	C5	
4	F7	B5	D2	F2	E7		
5	F1	E6	A4	E8	F4		
6	A8	F5	B9	D8	G9		
7	B7	F8	D1	E1	A7		
8	A1	G2	B2	G8			
9	C8	D3	C2	A5			
10	E5	C3	D5	A9			

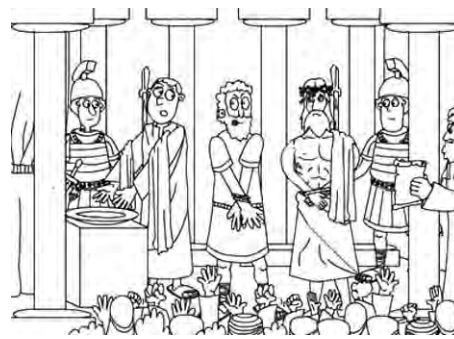
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
A									
B									
C									
D									
E	D								
F									
G									

Primero se resuelve la grilla de la izquierda respondiendo a las definiciones.

Después, se ubica cada letra en el casillero que corresponde del esquema de la derecha (ver ejemplo).

Completando la grilla se puede leer una contestación de Jesús a Pilatos.

- Pondré un líquido en el fuego hasta que alcance los 100° (cuando le salen burbujas).
- Brillaban, resplandecían.
- Costado de la montaña.
- Extremidades de las manos y de los pies.
- Dije una mentira.
- Entregad una cosa en herencia.



- Dí algo a otro, después que pagó el precio convenido.
- Primera persona del presente del subjuntivo del verbo haber (que yo ...).
- Uso o costumbre durante algún tiempo.
- Mamífero del tamaño del ratón, de cuerpo rechoncho, cola corta y pelaje negruzco suave. Tiene cinco dedos armados de fuertes uñas que le sirven para abrir las galerías subterráneas en donde vive.

Educación integral de la sexualidad - Nivel inicial

Myriam Mitrecede Ialorenci, Gabriela Mango de Guerra y Zelmira Bottini de Rey

Presentada por el Instituto para el matrimonio y la familia de la Universidad Católica Argentina, esta colección se fundamenta en la experiencia acumulada en cursos, jornadas y diversas actividades destinadas a la capacitación docente en educación integral de la sexualidad. Es un libro que ofrece ideas y fundamentos para el trabajo con los niños y niñas de nivel inicial, con la convicción de que las intervenciones educativas tempranas son las que otorgan mayores beneficios. Además, entre los tres y los cinco años, el desarrollo de la sexualidad pasa por una etapa de gran sensibilidad que debe resolverse correctamente.

¿Qué hacer cuando uno siente que nada cambia?

Teatro para la libertad Talleres de teatro foro

Anima y coordina: Juan Carlos Pisano

- Taller de tres horas. Hasta 20 participantes.
- Jornada de ocho horas. Hasta 30 participantes.
- Doble jornada de ocho horas cada una.
- Taller de ocho módulos de tres horas.

* Las variantes posibles deben conversarse.

Destinatarios: Jóvenes y adultos. Docentes y animadores comunitarios.
Lugar: Espacio de encuentro en Moreno (provincia de Bs. As.).

En el colegio, o en la sede de quien solicita y organiza el taller.

Informes y pedidos de realización de un taller a Juan Carlos Pisano
Teléfono (0237) 469-2609 // Celular (011) 15-5526-2351

Correo electrónico: jcpisano@gmail.com

Leer te abre a la vida

CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

TALITÁ KUM

Para ser discípulos y misioneros de Jesús
Marta Boiocchi



• Es de suma riqueza el lugar privilegiado que le da a la persona del catequista desplegando toda su ministerialidad.

• Para trabajar con jóvenes tanto en parroquias como en colegios.

• Su autora Marta Boiocchi, es una catequista de comprobada fidelidad a Jesús; evidenciando en toda la obra su excelente conocimiento de la

Palabra de Dios, y su muy buen manejo al servicio de la catequesis de jóvenes.
• Frondoso material que aporta a grupos de jóvenes con diferentes intereses que quieran profundizar en la fe, y a la vez le proporciona dinámicas, etc. para los encuentros...

CUADERNO DE TRABAJO

26 x 17,5 cm. - 192 págs.

GUÍA DEL CATEQUISTA

26 x 17,5 cm. - 192 págs.

REPENSAR LA CATEQUESIS

Álvaro Ginell



Los documentos eclesiales contienen una riqueza de intuiciones y una síntesis de reflexión catequética impresionante, pero los documentos son poco leídos y poco ahondados. Aquí, unas páginas para empezar.

14 x 20 cm. - 208 págs.

REPENSAR LA FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

Álvaro Ginell



No sólo la catequesis necesita un cambio, sino también la formación de quienes dedican su vida a ella. Aquí, algunas orientaciones para reflexionar y poner en práctica.

14 x 20 cm. - 112 págs.

Lima 1360 C1138ACD Cap. Fed.
Tel.: 4305-9597 • Fax: 4305-6552
editorial@editorialclaretiana.com.ar
www.editorialclaretiana.com.ar



AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN

CURSO PARA DOCENTES

La bioética como recurso en la educación para el amor.
Cátedra abierta a la comunidad

Bioética: una ética para la vida

Curso de postgrado en bioética clínica integral.
Universidad CAECE
Comisión de bioética padre José Kentenich

XIIIª Jornada de bioética
Sábado 11 de junio de 2011

Cuestiones bioéticas en torno al matrimonio.
Realidad natural y construcción social en tensión.
Comisión de Bioética Padre José Kentenich
Misiones 2501 (1888) Florencio Varela - Bs. As.
Teléfono (011) 4237-1128
Correo: secretaria@familia.org.ar
Informes e Inscripción: www.familia.org.ar



Editorial Guadalupe

en la Feria del Libro
de Buenos Aires

Visítenos en el stand 814
(Pabellón verde)

y conozca nuestro renovado catálogo

Participe de la presentación de

**PEDOFILIA,
UNA HERIDA ABIERTA EN LA IGLESIA**

obra de singular envergadura
intelectual y pastoral

Viernes 6 de mayo a las 19.30

Más información en:
www.editorialguadalupe.com.ar

EDITORIAL BONUM

NOVEDAD



Editorial Bonum
se enorgullece
en presentar
el nuevo libro del
**Dr. Julio Cesar
Labaké**
*Redescubrir
la autoridad*

Presentación oficial el lunes 2 de mayo
en el marco de la

**37ª Feria internacional del libro
de Buenos Aires**

(Stand 921 - pabellón verde)

Consultas, descuentos
y asesoramiento a escuelas:

EDITORIAL
BONUM

Corrientes 6687 - Capital Federal.

www.editorialbonum.com.ar

prensa@editorialbonum.com.ar

(011) 4554-1414 • int.105



**CATEQUESIS
PARA HACER**

Juegos, dinámicas
y cuentos para catequesis

**María Inés Casalá
Juan Carlos Pisano**

El objetivo de este libro es presentar
juegos, dinámicas y cuentos para anunciar
a Jesús resucitado y su mensaje.

Está destinado a catequistas, agentes de pastoral
y animadores de grupos.

Puede ser utilizado para la catequesis de niños,
adolescentes o adultos.

Pídale en:
Librerías SAN PABLO o, también,
directamente a Diálogo (jcpisano@gmail.com)

\$ 18.-

OPINIÓN

Las emociones del retorno

por RODOLFO A. CANITANO



El 20 de noviembre de 2010 los católicos despertamos con halagüeños anuncios relacionados con el mundo cristiano. Los periódicos informaban acerca de un grupo de hermanos nuestros, anglicanos, que han resuelto incorporarse a su originario hogar espiritual que es la Iglesia de Roma. De más está decir que no debe pretenderse que los medios informativos suministren con entera precisión y exactitud datos y noticias tan específicos como son los del ámbito religioso, sobre todo en el aspecto doctrinal y canónico. También quiero manifestar que de ningún modo soy partidario de que al pueblo fiel sólo haya que explicarle determinados temas y que, en cambio, se lo deba mantener ajeno a cualquier otra cuestión que –según el rutinario estribillo– pueda «desorientarlo o escandalizarlo»... Por lo mismo, considero útil colocar en su adecuado contexto este acontecimiento eclesial que produjo un fugaz impacto. Hace bastante tiempo se iniciaron tratativas oficiales entre católicos y anglicanos encaminadas a una gradual reunificación, íntimamente anhelada. Después de todo, habían sido demasiado humanas y coyunturales las motivaciones que llevaron a los anglicanos a desprenderse del tronco romano. Sin embargo, el diálogo unionista ha quedado debilitado y prácticamente interrumpido a causa de una cuestión que se ha planteado con vigor en el espacio cristiano, a saber, «la posibilidad y la conveniencia de que también sean aceptadas mujeres a las sagradas órdenes». La Iglesia Anglicana, tras un prolongado

intervalo de estudio y debate, llegó a la conclusión de que no existían en las Escrituras ni en la Tradición argumentos válidos que impidiesen la puesta en práctica de esa idea y, a partir de allí, admitió en las filas del sacerdocio a numerosas mujeres que presentaban signos de vocación. Después de un período prudencial, estimó que la decisión había sido positiva y resolvió en época reciente, que varias de las mujeres sacerdotes fueran investidas con el título y cargo episcopal.

Frente a tales hechos, la jerarquía católica que –por lo menos hasta el momento– no comparte ese punto de vista, ha tomado distancia respecto del referido diálogo oficial pro-reunificación, con el cual por lo tanto nada tiene que ver lo comunicado recientemente por los medios. ¿Y de qué se trata entonces? Pues, de algo muy común y sencillo: en todas las instituciones surgen divergencias, de las que tampoco se salvan los anglicanos. La escisión que ellos protagonizaron en el ámbito de la Iglesia Católica, en el siglo XVI, ahora se reproduce en su propio seno, encabezada por un cierto número de obispos, pastores y fieles que disienten de la que hasta el presente era su jerarquía y desean reintegrarse a la comunidad de la fe católica. Se habla de cinco obispos (aunque sólo tres de ellos estaban actualmente al frente de su diócesis), se enumeran cincuenta vicarios (o sea, párrocos), y una indeterminada proporción de adeptos, distribuidos en cerca de un millar de feligresías que pertenecen a las tres diócesis disidentes. Es una interesante cifra (en la medida en que revista importancia el aspecto cuantitativo), aunque no tan significativa, si la compara-

mos con las casi trece mil circunscripciones diocesanas que integran esa Iglesia. De todos modos, es natural que un suceso de esa índole produzca en los católicos un sentimiento de espontáneo gozo que, tras la prueba del tiempo, esperamos se transforme en una plena y confirmada satisfacción. Así será, en la medida en que el referido «éxodo religioso» sea fruto de la gracia divina y esté fundamentado en las auténticas bases teológicas que deben justificarlo. Supuesto lo cual, la suprema autoridad católica no podía menos que abrir, con afectuosa comprensión, las puertas de nuestra Iglesia a estos hermanos cristianos. Contarán en ella con un particular estatuto que asegure sus tradiciones litúrgicas y las disciplinares como, por ejemplo, para los clérigos, la compatibilidad del estado matrimonial con el ejercicio del sagrado ministerio. Me resisto a pensar en la veracidad de versiones periódicas que atribuyen a los componentes de este grupo tendencias drásticas contra determinados sectores humanos, como asimismo una peligrosa carga misógina que pretendiese descalificar a la mitad de la Iglesia (esto es, a las mujeres) en su legítimo anhelo de un mejor posicionamiento y de un verdadero poder de decisión en la conducción eclesial, a la par de los ministros varones. Semejantes suposiciones visualizan una lamentable reedición del metafórico y mítico «caballo de Troya», con sus peligrosas y decepcionantes consecuencias. Espero que todo ello no sea tan así, y dejemos en manos del buen Jesús el curso de los acontecimientos, para el mayor bien de su Iglesia y de todos los hombres.

OPINIÓN
DE UN
CURA
ESPAÑOL

Sacramento de la reconciliación y acogida

por PADRE PEDRO TREVIJANO // pedrotrevijano@telefonica.net



Un par de sacerdotes me dijeron que la mayor parte de las confesiones eran rutinarias y que no valía la pena sentarse en el confesionario. Considero que es una actitud equivocada, si queremos ayudar y dejarnos ayudar por los demás. Estamos al servicio de la gente y hay quienes buscan un diálogo (incluso sin intención de recibir el sacramento), porque se encuentran solos y no saben con quien hablar.

Se realiza una importante función pastoral y humana, aunque sea simplemente de este orden. Hemos de estar preparados para acoger los casos normales y es bueno conocer profesionales de confianza a quienes encaminar los casos que nos desborden (abogado, asistente social, psicólogo, médico o psiquiatra).

La acogida ha de tener un tono de confianza respetuosa que es condición necesaria para una relación personal, que ojalá sea semejante a la que Jesús tenía con quienes ayudaba y perdonaba (el paralítico, Mc 2,1-12; la pecadora arrepentida, Lc 7, 26-50). Pero conviene quede muy claro que una cosa es que el sacerdote dé un consejo o ayude a ver, y otra celebrar el sacramento, que tiene otra dimensión. En la gran mayoría de los casos la gente nos busca porque podemos reconciliarlos con

Dios y devolverles la paz de la conciencia. Es una de las tareas específicas del sacerdote y como dice el cardenal de Colonia, Joaquín Meisner: «Uno de los fallos más trágicos que la Iglesia ha tenido en la segunda mitad del siglo XX es el haber pasado por alto el don del Espíritu Santo en el sacramento de la penitencia. En nosotros, los sacerdotes, esto ha causado una tremenda pérdida de perfil espiritual. Cuando los fieles cristianos me preguntan cómo pueden ayudar a los sacerdotes, respondo que vayan a confesarse con ellos (...) es la experiencia del resultado pastoral más grande, colaborar para que un pecador, también gracias a su ayuda, deje el confesionario nuevamente santificado. En el confesionario, el sacerdote puede penetrar en los corazones de muchas personas y de esto le lleguen impulsos, ánimos e inspiraciones para el seguimiento de Cristo».

No nos olvidemos que, cuando uno se sienta en el confesionario y la gente se acerca es porque lo necesitan.

El confesionario permite un diálogo persona a persona que difícilmente pueda encontrarse en ninguna otra parte.

Desde hace muchos años, estoy convencido de que, aunque hoy la gente se confiesa menos, la calidad de las confesiones ha aumentado. Indudablemente hemos de ponernos a tiro del penitente para que pueda confesarse, porque una de las primeras causas de la crisis es que los

sacerdotes no se sientan en el confesionario porque la gente no va y los penitentes no van porque no nos ponemos a su disposición; un círculo vicioso que le corresponde romper a los sacerdotes.

Está claro que hay que ponerse en el confesionario para estar al servicio de los demás: en unos casos será para obtener el perdón y la reconciliación con Dios de sus pecados más graves; en otros será para obtener el perdón de los pecados leves, pero siempre para avanzar en la vida espiritual con este sacramento que da gracias específicas para superar el pecado.

Como dice la Instrucción Pastoral de nuestros Obispos de 1989 **Dejaos reconciliar con Dios** «En los templos de las grandes ciudades, sean o no parroquiales, y aún en los medios rurales, se deben dar a conocer por los medios oportunos las horas que, cada día, dedican los sacerdotes a oír confesiones. También es conveniente que, en cada templo de esas ciudades, se den a conocer algunas iglesias de la ciudad donde se puedan encontrar confesores varias horas al día».

El sacramento de la reconciliación es uno de los lugares privilegiados de encuentro con Dios. Cuando nos confesamos, nos sentimos llenos de una alegría que viene de Dios. Recordemos que la vida, del sacerdote, debe estar llena de amor y que es imposible evangelizar a quien no se ama.

Consolad

por LORENA PELLEGRINI // lorgrin@hotmail.com



Las estrofas de Consolad son con ritmo lento (beat-mersey beat) y el estribillo es más rítmico (igual se puede tocar toda la canción con el mismo ritmo). Al tocarla con el teclado sin utilizar el ritmo se pueden hacer apoyos de acordes en las estrofas y otro tipo de acompañamiento en el estribillo o seguir siempre igual con los acordes y agregarle una guitarra y percusión en los estribillos para destacarlos.

Los acordes son: **C** o **Do Mayor** (mi-sol-do) con los dedos 5-3-1 de la mano izquierda; **G** o **Sol Mayor** (sol-si-re) 3-2-1; **Em** o **Mi Menor** (mi-sol-si) 5-3-1; **Dm** o **Re Menor** (fa-la-re) 4-2-1.

C **Em**
Consolad, a mi pueblo dice el Señor,
Dm **G**
hablad al corazón del hombre,
Dm **Em**
gritad que mi amor a vencido.
G **Dm**
Preparad el camino que viene tu redentor.

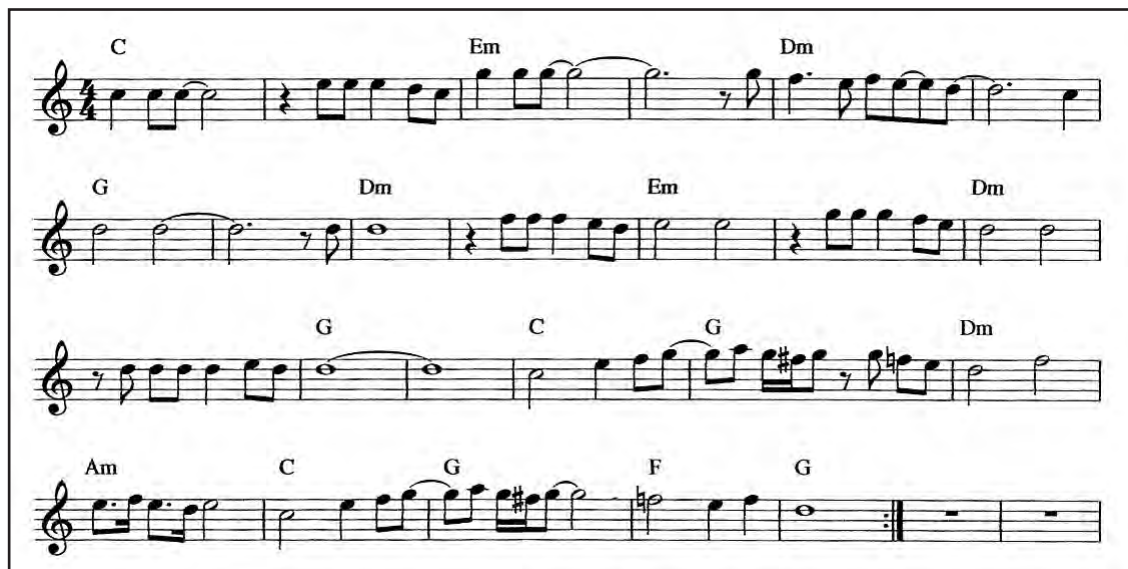
Estribillo:

C **G**
Yo te he elegido para amar
Dm **Am**
te doy mi fuerza y luz para guiar.
C **G**
Yo soy consuelo en tu mirar.
F **G**
Gloria a Dios.

C **Em**
Consolad a mi pueblo dice el Señor,
Dm **G**
sacád de la ceguera a mi pueblo.
Dm **Em** **Em** **Dm**
Yo he sellado contigo alianza perpetua,
G
yo soy el único Dios.

Estribillo:

C **Em**
Consolad a mi pueblo dice el Señor,
Dm **G**
mostradles el camino de libertad.
Dm **Em**
Yo os daré fuertes alas,
Dm **G**
transformaré tus pisadas en sendas de eternidad.



SENAC

Seminario Nacional de Catequesis

«Tal vez, como Moisés, no veremos nunca la Tierra Prometida, pero no por ello vamos a dejar de caminar hacia ella, con paciencia, y parando en el camino».
Cfr. José Gimeno Sacristán, *Educación y cultura global*, Morata, Madrid, 2001, pág.19



De este modo, el Movimiento Catequístico en nuestro país continúa procurando y cuidando aquellos espacios propicios para el encuentro, el estudio, la investigación y la búsqueda de la verdad. El SENAC sitúa a los catequistas de nuestro país en un marco de libertad, que les permitirá optar por alguna de las diversas modalidades de participación. A la modalidad presencial se le suma la posibilidad de acceder, a través de Internet, a las exposiciones de los expertos antes mencionados y a un foro virtual coordinado en simultáneo con los trabajos grupales, que se realicen en San Antonio de Arredondo. El hospedaje de Córdoba nos informa, a la fecha, un costo aproximado de \$ 300 sujeto a becas (Deben solicitarse a senac@isca.org.ar por los catequistas que, habiendo optado por la modalidad presencial, vean impedida su participación por razones de índole económica. La solicitud será acompañada por una nota del director diocesano o del obispo). Los Nuevos Horizontes, boletines virtuales que el ISCA distribuye entre quienes lo solicitan, es el órgano oficial de comunicación del SENAC. Para recibirlos sólo hay que suscribirse utilizando este link: <http://www.isca.org.ar/jornadas/senac/senac-suscribir.php>

Este año 2011 nos trae la gran alegría de una larga y viva serie de actividades que se realizarán en las distintas diócesis y regiones pastorales de nuestro país, con ocasión del III^{er} Congreso Catequístico Nacional a realizarse en Morón en 2012. El Instituto Superior de Catequesis Argentino (ISCA) se suma a este vital dinamismo evangelizador con el Seminario Nacional de Catequesis, que se realizará, en San Antonio de Arredondo, Córdoba, desde el 19 al 21 de septiembre de 2011 como adhesión y aporte al III^{er} Congreso.

Durante el SENAC tendremos la reflexión de tres expositores que traerán el pensamiento que se está desarrollando en diversos lugares:

- Desde Argentina, el padre Carlos Galli (profesor de la UCA) se va a referir a la nueva evangelización a través del rastreo histórico en el magisterio. Los catequistas, verán cómo la catequesis se sumó al proceso.
- Desde América Latina, el hermano Balbino Juárez (Experto de catequesis del CELAM), nos traerá una lectura de la catequesis en el contexto de la Misión Continental.
- Desde Europa, el hermano Enzo Biemmi (Presidente del Equipo Europeo de Catequesis) nos hará la propuesta de la dimensión misionera de la catequesis.

La catequesis con niños pequeños

Cómo hablar de Dios a los niños

LUIS M. BENAVIDES

PRÓLOGO DE ELENA SANTA CRUZ



SAN benito

Yapeyú 283 (1202) - Buenos Aires.

Teléfono (011) 4981-1912

Fax directo: interno 104

Email: ventas@editorialsb.com.ar

Celebremos a Jesús, Pan de Vida.

Aportes para misas con niños
Ciclo A.
P. Miguel Ángel D'Annibale
y equipo

160 páginas



Homilias, recursos catequísticos visuales y gráficos con los signos y los gestos de la Eucaristía e ideas para la realización de signos litúrgicos que fortalezcan el itinerario de iniciación y crecimiento en la fe. Valioso aporte a sacerdotes, animadores de liturgia y pastoral y catequistas.

Mansilla 3865 - (1425) Bs. As.

Tel/fax (011) 4826-8587

E-mail: ventas@editorialguadalupe.com.ar

www.editorialguadalupe.com.ar

MAGIA
CUENTOS CON ASOMBRO

No es un CD ni un DVD. Son presentaciones en vivo.
Informes: jcpisano@gmail.com

CODIA

CDs, Películas, Regalería cristiana

Valverde, Poli, Seoane y Pisano, Ascoy, Metanoia, Querubines, etc.

Ventas mayoristas y al público.
www.codia.com.ar

Buenos Aires, Argentina
Teléfono 011-4815-3849
info@codia.com.ar

PENTECOSTÉS

iVen Espíritu Santo!

Oraciones al Espíritu Santo	Novena al Espíritu Santo
 \$ 3.-	 \$ 2,5
 \$ 6.-	 \$ 6.-

Los dones del Espíritu Santo

Breve devocionario del Espíritu Santo

AMICO

www.asociacionamico.com.ar
informes@asociacionamico.com.ar

Cómo hacer para recibir el periódico Diálogo

Seguimos haciendo el esfuerzo de ofrecer el periódico Diálogo en forma gratuita (como siempre) y sólo pedimos que, los que lo reciben, se hagan cargo de los gastos de envío y despacho. **No es necesario que lo pida la parroquia o el colegio a nombre del encargado de pastoral o del sacerdote;** los catequistas pueden recibirlo en su domicilio y repartirlo entre sus compañeros de tareas haciendo más económico el gasto de envío. **No dejen de solicitarlo.**

Por e-mail: jcpisano@gmail.com
Por teléfono: (0237) 469-2609
o enviando directamente un giro postal a:
Quintino Bocayuva 82 (1181) Bs. As.

El pago de los gastos de envío se realiza mediante giro postal -no telegráfico- o cheque -no a la orden- a nombre de María Inés Casalá.

Si desea hacerlo personalmente, en Quintino Bocayuva 82 (1181) Buenos Aires de lunes a sábado de 9.00 a 13.00 y de 16.00 a 20.00

El periódico Diálogo es gratuito. Para recibirlo sólo debe aportar los gastos de envío y despacho de acuerdo con la cantidad de ejemplares que desea recibir:

Cantidad	por mes	por año
1 a 4	\$ 5,00	\$ 50,00
5 a 21	\$ 8,00	\$ 80,00
22 a 25	\$ 10,00	\$ 100,00
26 a 29	\$ 12,00	\$ 120,00
30 a 33	\$ 14,00	\$ 140,00
34 a 37	\$ 16,00	\$ 160,00
38 a 41	\$ 19,00	\$ 190,00
42 a 150	\$ 62,00	\$ 620,00

KOINONIA

Movimiento de fieles con espiritualidad benedictina: Lectio Divina, rezo de las Horas y retiro mensual. Nos une la fe en Cristo resucitado (He 2,44; 4, 32) para colaborar en la evangelización de la cultura (EN) difundiendo temas de Historia de la Iglesia. Informes (011) 4981-3468



Encuentro matrimonial ofrece una fin de semana para renovar y mejorar la relación de pareja
OTROS SERVICIOS QUE OFRECE
ENCUENTRO MATRIMONIAL:

- Fin de semana católico para novios
- Jornada para esposos.
- Jornada para padres (Aprendiendo a ser padres).
- Encuentro (hijos solteros de 18 a 25 años).

Contactos:

www.emcapital.org.ar
www.ematrimonial.org.ar

Equipo eclesial regional Capital:
P. Carlos Bures, Silvia y Aldo Maure
4541-9716 (losmaure@ciudad.com.ar)



Invitación a mamás y papás
«Rosario de los niños por nacer»

3^{er} viernes de cada mes de 17.30 a 18.30
Capilla de la parroquia del Santísimo Redentor

E-mail:
jugandomeacercoamaria@gmail.com
Web: www.jugandomeacercoamaria.blogspot.com

CATEQUESIS ESCOLAR



Una reflexión necesaria

por NÉSTOR COLOMBO / nestoradriancolombo@ciudad.com.ar

Para la preparación al 3^{er} Congreso Catequístico Nacional del año 2012 es imprescindible la lectura del texto de la Conferencia Episcopal Argentina titulado «Lineamientos y orientaciones para la renovación de la catequesis de Iniciación Cristiana»; quiero desgranar algunas reflexiones acerca de este texto en el contexto de la catequesis escolar.

«Hemos de poner un decidido empeño programático pastoral basado en la convicción de que la Iglesia sea casa y escuela de comunión» (pag. 2). Lo mismo puede aplicarse, sin duda alguna al ámbito escolar, ya que el ámbito escolar es, valga la pena recordarlo, parte integrante de la Iglesia.

«El proyecto evangelizador misionero, es hoy una opción infaltable en nuestras Iglesias diocesanas y comunidades diversas: esta firme convicción misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia» (pag. 3 - par. 10) Importantísima afirmación que nos señala el camino misionero como herramienta indispensable de la tarea pastoral en la escuela, dentro de un proyecto pastoral integral.

El documento a la vez entrega una cruda visión de la realidad de fe de nuestra gente, que era evidente ya hace años pero no esta demás recordar «...ha terminado la cristiandad, estamos ante una fuerte desecristianización, el secularismo reinante cuestiona los fundamentos mismos de nuestra fe. La crisis familiar hace que la fe no se transmita desde el mismo hogar perdiendo así la familia su rol indispensable en el proceso de iniciación de la vida cristiana...» (par. 30). Justamente por esto hablamos de iniciación cristiana en el aula, porque hace años que ha terminado la cristiandad, porque los adolescentes y jóvenes no son naturalmente jóvenes cristianos, por lo cual la importancia de un primer anuncio rico y diverso es fundamental.

El documento alude en sus párrafos 31 y 32 de la «soledad de la catequesis» y de la tensión entre «experiencia vital y doctrina». Seguir oponiendo esto en el ámbito escolar es remitirse a un planteo de características europeas, hoy en Argentina se debería dejar de perder tiempo en esta discusión sin futuro y promover la formación de catequistas escolares, profesores desde lo pedagógico y también testigos del evangelio en cada una de las aulas. Plantear en la Argentina la ERE española es grotesco en cuanto a la falta de distinción del contexto en el que enseñamos y promovemos a Cristo en nuestras escuelas. Obviamente quienes solo hablan de lo que pasa o lo que los chicos quieren son simplemente profesionales de no hacer nada que permiten que sigan en pie estas oposiciones que no construyen comunidad.

El párrafo 33 dice que «uno de los problemas es la escolarización de la catequesis que le ha hecho perder su originalidad metodológica, y en especial la riqueza del año litúrgico como itinerario catequístico propio». Confieso que me deja perplejo acerca de que habrán querido decir los autores, ya que la impresión que da ese párrafo es una lluvia de ideas de distintas personas que se consensuó nombrando varios problemas (Además ¿escolarización es sinónimo de perder riqueza litúrgica?).

El documento habla del «donde» de la catequesis y allí surge nuevamente la distinción entre ERE y catequesis cuando se habla de la escuela como lugar de la catequesis en los puntos 51, 52 y 53; el texto dice que las escuelas «son un lugar muy relevante para la formación humana y cristiana»; «hay una insoluble y clara distinción entre enseñanza de la religión y catequesis, que es la transmisión del mensaje evangélico, una etapa de la evangelización. El nexo se justifica para que la escuela se mantenga su nivel de escuela orientado a dar una cultura completa e integrable dentro del mensaje cristiano».

Seguramente en el texto entregado por mail en el EAC debe haber un error de impresión ya que el discurso de Pablo VI, del 31 de mayo de 1967 que es a lo que este se refiere, dice: «hay **nexo** **indisoluble** y clara distinción entre enseñanza de la religión y catequesis...» lo cual varía sustancialmente su significado. (sugiero a los que interesa el tema la lectura del documento *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica*, párrafo 68).

Por otro lado el documento, que es muy interesante y plantea ideas muy enriquecedoras y que permiten muchas reflexiones acerca de nuestra vida eclesial, parece adolecer de una mirada más profunda acerca de la escuela y de lo que puede suceder en ella desde el punto de vista de la Evangelización; permítaseme compartir un hermoso párrafo del documento de Aparecida: «Se propone que la educación en la fe en las Instituciones católicas sea integral y transversal en todo el currículum, teniendo en cuenta el proceso de formación para encontrar a Cristo y para vivir como discípulos y misioneros suyos, e insertando en ella verdaderos procesos de iniciación cristiana. Asimismo se recomienda que la comunidad educativa (...) en cuanto auténtica comunidad eclesial y centro de evangelización asuma su rol de formadora de discípulos y misioneros en todos sus estamentos. Que desde allí, en comunión con la comunidad cristiana, que es su matriz, promueva un servicio pastoral en el sector en que se inserta, especialmente de los jóvenes, las familias, la catequesis y promoción humana de los más pobres» (Aparecida 338).

Da la impresión de que el texto de la Conferencia Episcopal no logra expresar las enormes posibilidades de evangelización que tiene hoy en nuestra patria la escuela parroquial diocesana o la escuela católica de congregación y que, en cambio, pone el acento en elementos importantes, si, pero no centrales como la conducción del párroco y la no asimilación del calendario escolar.

Dice también que es importante la libre participación del joven, la formación y acompañamiento de los catequistas la conformación de pequeñas comunidades que den continuidad al proceso de catecumenado.

Dentro de estas verdades no se percibe el lugar protagónico que debiera tener el adolescente dentro del proceso evangelizador, ni se observa a la escuela como lugar privilegiado de evangelización, auténtico apostolado y acción pastoral, no en virtud de actividades complementarias, paralelas o paraescolares sino por la naturaleza misma de su misión directamente dirigida a formar la personalidad cristiana (Dimensión religiosa, 33).

«La escuela católica no es un hecho marginal o secundario en la misión pastoral del obispo» (Juan Pablo II, enero de 1982)

Como aporte creemos que sería muy importante la conformación de espacios de reflexión acerca de la escuela y de su lugar dentro del proyecto evangelizador en la Iglesia argentina. El camino hacia el encuentro del año que viene debiera encontrar esta temática incluida y con la presencia de laicos, párrocos y obispos, es importante comprender que como cualquier otro ámbito de evangelización la escuela debe ser entendida antes de pensar algo para hacer dentro de ella.

Hay muchos valores que la escuela debe aprender de la parroquia y debe ser un brazo de la misma, pero también hay saberes y carismas que la escuela puede brindar a la Iglesia, muchos de los cuales hoy la parroquia no posee.

Hoy concurre diariamente a una escuela mucha más gente que a una parroquia un domingo; mucha de esa gente sólo verá a Cristo si la escuela se lo anuncia... confiemos en la escuela... permítámonos soñar con una escuela que educa evangelizando y evangeliza educando. Con una escuela que hace realidad, a través de su tarea, la finalidad de la catequesis «poner al hombre en intimidad, en comunicación con Jesucristo» (Catequesis traedendae n° 5). Padres obispos, sacerdotes, religiosos, dirigentes parroquiales, familias: crean en la escuela católica, aprovéchenla, cuidenla... es parte del Reino.

DEPARTAMENTO DE PASTORAL BÍBLICA

CONVOCATORIA



El Departamento de Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal Argentina ha convocado un Encuentro Nacional de Pastoral Bíblica (ENAPBI 2011) para el 5, 6 y 7 de agosto.

El encuentro se realizará bajo el lema «En ti está la fuente de la vida» en el Hotel Luz y Fuerza de Villa Giardino (Córdoba). Están especialmente invitados quienes se ocupan o se interesan en el área bíblica, sacerdotes, religiosos/as, agentes de pastoral y laicos en general.

La ponencia central, a cargo del **pbro. lic. Gabriel Mestre**, presentará la reciente *Exhortación Apostólica Postsinodal Verbum Domini*. Entre otras actividades, están pautados un panel de biblistas dirigido por el obispo de Reconquista, mons. **Ramón Alfredo Dus**, sobre la Biblia en la vida de la Iglesia, una videoconferencia sobre experiencias de animación bíblica en otros países y momentos fuertes de oración.

Para mayores informes e inscripción: pastoralbiblica@fibertel.com

Departamento de Pastoral Bíblica
Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica - CEA.

Cuántos fueron los mártires durante las persecuciones del Imperio Romano

por CLARA FREITAG // clarafreitag@yahoo.com.ar



Escuché a un profesor -dice Monachino- que comenzó su lección sobre el número de mártires de los tres primeros siglos haciéndose esta pregunta: ¿cuántos son los mártires de los tres primeros siglos? Muchos millones? ¿Pocos solamente?

La primera pregunta es absurda e igualmente lo es la segunda, concluye nuestro informante.

La misma pregunta nos hacemos hoy nosotros al comenzar este tema, y, en forma preliminar, podemos dar la misma respuesta: los mártires de los tres primeros siglos, es decir, entre el 64 hasta el 313 no fueron pocos pero tampoco muchos millones.

Tanto los que hablan de muchos millones, como los que dicen que era un pequeño número, tienen algún testimonio antiguo a que atenerse; los primeros, se apoyan en Eusebio, que habla de millares de mártires (HE VIII, 9,10) y en san Agustín, quien dice que si los mártires fueran distribuidos en los días del año, para cada día se contaría miles (Sermón 351,4).

Los otros, que toman en cuenta a Orígenes quien, en su *Contra Celso* III, 8, escribe: «aquellos que fueron matados por la fe cristiana son pocos y fácilmente contables, porque Dios no quería que toda la raza de cristianos fuera aniquilada».

Pero es necesario tomar en cuenta que no se justifica insistir en el testimonio de Orígenes, dado que su obra fue escrita antes del 260 y por ende, anterior a las persecuciones sangrientas de Decio (249-251), Valeriano (253-260), y sobre todo la «era de Diocleciano» (284-305).

Son notables los antecedentes de esta nuestra cuestión. En 1684, Enrique Dodwell, hombre docto y benemérito por sus estudios sobre la antigüedad cristiana, quien publicó sus *Dissertationes Cyprianicae*. Una de las cuales llevaba el título: De paucitate martyrum, en la que se esforzó por comprobar que los mártires cristianos de los primeros siglos realmente fueron pocos.

Su argumento era el siguiente:

1) Hacia la mitad del siglo tercero se celebraba el aniversario de los mártires.

Para esas celebraciones fueron compuestos martirologios muy proliferos, en los que se inscribían los nombres de los mártires. Si éstos hubieran sido muchos, sus nombres deberían estar incluidos en esos martirologios. Pero los martirologios no dan sus nombres.

De hecho: a) el cronógrafo del 354 tiene sólo 3 a 4 mártires por mes; b) En los panegíricos (elogio solemne) de los Padres, hay pocos mártires; c) Eusebio nombra pocos en la *Historia eclesiástica* y en el *De Martyr. Palest.*; d) también Prudencio en sus versos nombra pocos; e) según el testimonio de Orígenes fueron pocos.

2) Pocos fueron los edictos contra los cristianos.

3) Pocos los emperadores que persiguieron; y los jefes de provincia imitaron la indulgencia de los emperadores.

Con este escrito Dodwell suscitó escándalo, indignación y protestas. Después de cinco años, en 1689 se publicó la respuesta de parte de Teodorico Ruinart, con la colección completa (por entonces) de las actas auténticas de los mártires. En el prefacio refutaba las afirmaciones de Dodwell y demostraba que los mártires fueron muchísimos. También estudiosos modernos, como Harnack, *Mision und Ausbreitung des Christentums* (misión y expansión del cristianismo) estimaba que los mártires eran pocos.

La cuestión fue debatida nuevamente en estos últimos años [Monachino escribe en torno a 1950].

Son tres los autores más importantes que salieron a la palestra:

Ludwig V Hertling, en su estudio *die Zahl der Märtyrer bis 313*, (el número de los mártires hasta 313) en *Gregorianum* 25 (1944) 103-129, propone varios elementos para calcular el número de mártires, que consideramos dignos de la máxima ponderación... Según él, los mártires fueron al menos 100.000, pero no más de 200.000

H. Gregoire, *Les persécutions dans l'Empire Romain*, Bruxelles 1964, sostiene que en la persecución de Domiciano, los mártires pudieron llegar a ser entre 2.500 a 3.000; en las persecuciones anteriores, algunos centenares. Hablar de 10.000 durante todas las persecuciones sería demasiado.

E. De Moreau, Le nombre des Martyrs des persécutions romaines, en «Nouv. Rev. Théol.», 73 (1951) 812-32, teniendo en cuenta los testimonios de los primeros tres siglos, concluye que los mártires fueron muchos más de los que admite Gregoire. Pero considera exagerado el número propuesto por Hertling y por su parte ni siquiera intenta una estadística aproximativa.

Se trata de una cuestión que hemos de afrontar con seriedad y serenidad, sin sentimentalismo: por un lado negando muchos millones de mártires, pero si defendiendo lo indefectible de la Iglesia.

Sin prejuicios parciales: afirmando sin más que fueron pocos o que fueron millones.

¿Es esta una cuestión ociosa, dado que no se podrá llegar a una estadística certera? ¡No! Al menos se puede intentar una estadística aproximativa, lo cual ya es mucho para la antigüedad.

Para proceder sistemáticamente trataremos los puntos siguientes:

- ¿Cuántos son los mártires cuyos nombres conocemos?
- Posibilidad y probabilidad que algunos mártires no hayan recibido culto.
- Criterios de cálculo.

Para determinar la historicidad del martirio de un determinado mártir, tenemos dos caminos: uno directo y otro, indirecto.

El camino directo, llamado también histórico-literario, consiste en reunir los nombres [utilizando las fuentes y los escritos contemporáneos] de los mártires que dieron su vida por Cristo. Esas fuentes son: las Cartas de san Cipriano, la Historia Eclesiástica y la De Martyr. Palest. De Lactancio, las Actas de Mártires auténticas, y las noticias de otros escritos: por ejemplo por Ireneo sabemos del martirio del papa Telésforo.

Por ese camino se pueden establecer pocos nombres de mártires: entre 200 a 300. Está claro que este número no representa la totalidad completa de todos los mártires...

El camino indirecto, también llamado arqueológico [en sentido amplio] que consiste en poder establecer la existencia de un culto antiguo. Este es más difícil, pero nos ofrece una seguridad histórica de un mártir.



Hermanas Capuchinas
de la madre
Francisca Rubatto

Madre Francisca nos dice:

«Sean discípulas de Jesús
y trabajen por la justicia,
compartiendo la esperanza
de ser parte de nuestro pueblo
como hermanas menores».

Si deseas conocernos comunicate:

pjvrubatto@yahoo.com.ar

Facebook:

Juventud Rubattiana

Hna Mónica (0341) 15 - 3195252

Hna Mabel (011) 15 - 6420 - 6114

Hna Ma. Belén (0351) 15 - 4570919



Instituto Superior Marista (A-730)
POSTÍTULO DOCENTE A DISTANCIA
www.isma.edu.ar
CARRERAS PRESENCIALES

- ♦ Profesorado en Ciencias Sagradas
- ♦ Profesorado para la Enseñanza Primaria
- ♦ Profesorado para la Educación Inicial - Incluye Jardín Maternal -
- ♦ Formación Pedagógica para Profesionales y Técnicos Superiores
- ♦ Seminario Catequístico

INFORMES E INSCRIPCIONES:
Colegio Champagnat de Lunes a Viernes de 17 a 21 hs.
Montevideo 1050 - (1019) - Buenos Aires
Tel./Fax: (011) - 4816 - 5640
E-mail: info@isma.edu.ar

Y vos, ya sabés qué vas a estudiar?

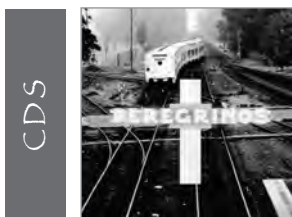
Técnico Superior en Comunicación Social

→ Cuota institucional

→ Carrera Terciaria Título Oficial

→ Sumo 1069 - Buenos Aires
Tel. 5336-6134/7
info@icessociales.edu.ar
www.icessociales.edu.ar

ICES Instituto Católico de Estudios Sociales



Peregrinos (CD)

Un estupendo registro grabado en los estudios Anacruza, de este grupo conformado por Maximiliano Zapata (primera guitarra), Juan Marcelo De Biase (segunda guitarra y voz), Fedrico Froiz (bajo y voz), Ariel Rivera (batería) y Marcela Sánchez (voz). Peregrinos toma su nombre del sermón 103 de san Agustín en el que afirma «somos todavía peregrinos, no residentes; estamos aún en camino, no en la patria definitiva...». Son doce temas de ejecución muy pareja entre los que destacan Yo te adoré, No te vayas, Corazón agustiniano y Tras las huellas de tu sí.

DICCIONARIO de personas y lugares DE LA BIBLIA **novedad**
LUIS H. RIVAS
304 páginas / Medidas: 11x20 cm
Precio \$35.-

DICCIONARIO para el estudio DE LA BIBLIA
LUIS H. RIVAS
200 páginas
Precio \$30.-
Medidas: 11x20 cm

DICCIONARIO de LITURGIA
RICARDO PASCUAL DOTTO
Gerardo García Helder
192 páginas
Precio \$30.-
Medidas: 11x20 cm

DICCIONARIO de Liturgia
Tercera Edición

AMICO www.asociacionamico.com.ar * informes@asociacionamico.com.ar

Sin celular



por MARTÍN GOZDZIEWSKI / martingoz@hotmail.com



Muchas veces escuché decir «si pierdo el celular pierdo todo» y varios que afirman «me siento vacío sin el celular».

Esos dichos, siempre me parecieron muy exagerados, pero es obvio que el celular ocupa un lugar de importancia y se ha instalado fuertemente en la vida de muchos, al extremo de que ya no pueden pensarse sin él. Un invento revolucionario e indiscutible. O tal vez, sí, podría discutirse el uso que se da. Yo nunca había experimentado estar sin celular. Y me lo robaron. Tenía la costumbre -rara según mis amigos- de apagarlo por la noche. ¿Y si pasa algo urgente? -me decían. Si es tan urgente me llamarán al fijo -contestaba. Era yo quien decidía estar tranquilo y no permitía que un aparato interrumpiera mi descanso.

Estuve sin celular una semana hasta que lo reemplacé por otro. El tipo de teléfono móvil que tenía, ya me planteaba como un ser diferente, extraño, antiguo y casi extraterrestre. Lo había comprado en el 2005 y duró ¡seis años! Sí... sí... ¡con el mismo celular! Las exclamaciones que provocaba me hicieron sentir como el héroe de una gran hazaña. Con el correr del tiempo, pasé de sentirme desubicado a portador de una reliquia de museo. Y claro, en esta era de avances vertiginosos, el muy pobre, tenía pantalla monocromática color naranja y sonaba con tonos monofónicos. No sacaba fotos ni tenía MP3.

Luego de saber que yo estaba bien después del robo, comenzaron los chistes: ¡Por fin! ¡Lo vas a cambiar! ¡Te hicieron una favor! Y etc. Me causaron gracia y yo, en broma, decía que lo iba a extrañar luego de seis años de fidelidad. Me da un poco de temor esto: las cosas ya no duran lo mismo que antes. Las cosas se terminan rápido o se cambian fácilmente. Tener algo que perdure, es casi una excepción. Durar mucho tiempo ya no está de moda. A pesar de que no soy compulsivo a la hora de enviar mensajes de texto, esa semana sin celular me alcanzó para darme cuenta de que responder mensajes ocupaba buena parte de mi día. ¿Por qué no llaman directamente? -me dijo una persona mayor que no usa celular. Tal vez olvidamos que, según el caso, es mejor hablar en persona, en otros hablar por teléfono y en otros enviar un mensajito. El teléfono fue concebido para hablar y creo que ni los inventores de los mensajes de texto esperaban este boom. Tuve una semana para pensar en lo que ponía en los mensajes de texto y en el uso que les daba. Podría haber salido corriendo a reemplazarlo, pero quise aceptar el desafío de vivir sin celular. En algunos casos es importantísimo para estar comunicado. En otros enviaba cosas triviales, que no aguantaba decir hasta ver al destinatario. Creo que su uso se resume en eso: decir ya, sin esperar hasta el encuentro en persona un estado de ánimo, una idea o algo que nos pasa.

Al principio me preocupé: sin celular me perdería de mucho. Estaría incomunicado. Durante esa semana, tres personas que querían decirme algo muy importante, me llamaron al teléfono fijo. Y me di cuenta de que se puede vivir sin celular y sin él, me quedo con lo más importante. No quedé incomunicado, me comuniqué de otra forma. También pensé en que dar el número de teléfono fijo era sinónimo de máxima confianza o interés en el otro. El fijo no se da a cualquiera el móvil, sí.

En estos años el teléfono móvil se transformó en un «enviador» de mensajes. Algo impensando, hace unos años... ¡Un teléfono que escribe!

A la hora de arreglar un encuentro, el celular nos da libertad: «Nos vemos a tal hora, pero te confirmo con un mensaje». Sin el celular, tuve que advertirle a mis amigos: «quedemos a una hora, y vayan puntuales, miren que no tengo celular». Y esa salida fue sin cambios a último momento.

«No sé lo que quiero pero lo quiero ya», es el título de una nota en el suplemento Equilibrios del Diario Perfil (13 de marzo de 2011): «En medio de toda esta vorágine consumista, lo que compramos va quedando obsoleto con el correr de los días. Si antes el valor de un objeto estaba dado por su durabilidad, hoy ya no es así (...) Viene a la mente la publicidad de una compañía de celulares en la que instan al usuario a dejar de esconder el teléfono viejo, que ya le da vergüenza mostrar, para cambiarlo por uno nuevo. Si el celular revolucionó las comunicaciones al posibilitar que los usuarios sean encontrados en todo momento y lugar, con el tiempo permitió enviar mensajes de texto, y tener la oficina en la palma de la mano es una realidad tangible».

Perderlo me hizo dar cuenta la cantidad de mensajes inútiles que envío. Y también las cosas lindas que puedo compartir y que pueden compartir conmigo. Pero de todos modos, ahora sé, aquella persona que quiera compartir algo importante conmigo, sabe que estoy en persona, o de alguna forma y que el mensaje de texto es un simple detalle.

Con celular: comparto cosas en el momento en que las vivo. Es útil para urgencias. Lo usamos para decir ya o escuchar al otro ya. Mis amigos y familiares me cuentan sus cosas (ustedes pueden seguir la lista).

Sin celular: Como no puedo enviar un mensaje pienso que cuando vea a tal persona le diré tal cosa. Los que desean cosas importantes y urgentes, me llaman al teléfono fijo. Me sentí libre sin mirar hacia un aparato. Parte de nuestros stress vienen de las interrupciones que dejamos que hagan esos aparatos. Por último, una defensa al teléfono móvil: La culpa no es del celular, la culpa es del uso que se le da.

Para conectarnos plenamente con nosotros mismos, con Dios y con nuestra vida, no vendría mal un ejercicio de apagar, aunque sea por unos días, el celular. Gran desafío gran. Difícil ayuno ¿no? Un ayuno interesante para esta era tan tecnológica.

AÑORANSIAS 
Espigando recuerdos de escuela

MAMERTO MENAPACE

Firmará ejemplares en nuestro stand



20 de abril al 9 de mayo de 2011 | La Rural, Predio Ferial de Bs. As.
STAND 630, PABELLÓN AZUL, CALLE 18 ESQ. 11

www.editorapatriagrande.com

EL RINCÓN

DEL CUENTO

Poca memoria

por MARÍA INÉS CASALÁ y JUAN CARLOS PISANO

La hojita de los niños, editorial San Pablo, 15 de enero de 2006



La directora de la escuela Pablo Neruda estaba preocupada por la conducta de un alumno de tercero que en los recreos corría de una punta a la otra del patio como si estuviera loco.

Una mañana, aprovechando que el maestro tenía una hora libre, lo invitó a conversar en su despacho; quería saber su opinión porque, a medida que pasaban los días, las quejas iban en aumento.

Como el maestro hacía muy poco que trabajaba en esa escuela, había hablado pocas veces con la directora. Estaba nervioso porque no sabía de qué se iba a tratar la conversación pero, apenas ella comenzó a preguntarle por las chicas y los chicos se tranquilizó. Era un tema que tenía muy claro porque conocía perfectamente a sus alumnos.

«¡Qué suerte que los conozca bien!» exclamó la directora al percibirlo. «Algunos maestros, lamentablemente conocen muy poco a sus alumnos. Bueno, quería hablarle especialmente de Raúl; ¿qué pasa con ese chico?» agregó la directora.

El maestro bajó la vista y permaneció en silencio. La directora se echó hacia atrás en su sillón, esperó unos momentos y finalmente le dijo con cierto tono de reproche:

«Veamos, no era que los conocía muy bien. ¿Acaso no sabe ni quién es Raúl?»

«Sabe qué pasa señora, yo los conozco bien, pero tengo muy mala memoria para los nombres» respondió el maestro.

«¿Y cómo dice que los conoce mucho si no sabe sus nombres? Es más, si tiene mala memoria, ¿cómo se recibió de maestro?»

«Permítame aclarar eso; solamente tengo mala memoria para los nombres de la gente, pero recuerdo otras cosas.»

«¡No me diga! ¿Y cómo hace cuando quiere llamarlos?»

«¿Este mes?»

La directora se desconcertó.

Vaya pregunta. Pensó que el maestro no sólo tenía problemas de memoria. ¿Cómo le iba a preguntar cómo los llamaba durante esos meses? Le pareció que tenía algún desequilibrio; era una verdadera lástima tener que echar a un docente que parecía bueno pero, se notaba que algo le fallaba.

«Sí, este mes» contestó resignada y por curiosidad.

«Este mes, a una niña la llamo Cielo, porque tiene pensamientos elevados; al morocho que se sienta en el segundo banco lo llamo Paz, porque cuando alguno se pelea, él los amiga; a otra Risa, porque siempre tiene una salida graciosa y logra que nos riamos todos; a otro Escucha, porque cuando hay un problema siempre se lo cuentan a él.»

«¿Cómo? ¿Y el mes que viene?»

«Algunos mantienen el mismo nombre y a otros se lo cambio de acuerdo con sus actitudes; por supuesto que siempre me refiero a cosas buenas de los chicos.»

La directora tomó el teléfono y pidió a su secretaria que fuera a buscar a Raúl. Apenas el chico abrió la puerta, el maestro lo saludó: «¡Hola, Jesús! La directora me dijo que estabas portándote mal en los recreos, después vamos a conversar un poco, ¿te parece?»

El chico se acercó al maestro y le dijo casi en el oído que a él también le gustaría charlar. Pasados algunos momentos, Raúl volvió a su aula y la directora preguntó:

«¿Jesús? ¿Justo a él le puso Jesús? ¿Me podría explicar por qué?»

«Porque es capaz de defender hasta las causas que parecen más perdidas. Además, tiene un corazón tan bueno que es incapaz de hacer algo con maldad.»

«Será, pero es muy inquieto.»

«Quizás en eso también se parece a Jesús. ¿Vio todo lo que hizo en sólo tres años? ¡Cambió la historia de la humanidad!»

La directora se paró, estrechó la mano del maestro y lo felicitó por el conocimiento que tenía de los chicos y por la forma en que había sabido mirar una dificultad para poder transformarla en algo bueno.

PARA PENSAR Y CONVERSAR ACERCA DEL CUENTO

Uno de los derechos humanos que se enuncia en la Declaración Universal es el derecho a tener un nombre. El enunciado de este derecho incluye que cada uno tiene derecho a ser llamado como le gusta, aunque el documento diga otra cosa.

Es decir si los padres le han puesto un nombre poco apropiado, como ocurre en muchas ocasiones, cada uno puede pedir que lo llamen de otra forma, aunque sea en su núcleo de amigos, familiares o en el trabajo.

La propuesta a partir de este cuento es enterarse y reflexionar el por qué los padres eligieron el nombre de los participantes.

Si se puede dar un paso más, estaría muy bueno preguntar con qué nombre se identifican y cómo les gustaría ser llamados.

También, el objetivo de este relato es tomarlo como punto de partida para hablar acerca de lo mal que se siente una persona cuando la llaman de forma ofensiva y la cargan.

- Jesús le cambió el nombre a Pedro; antes se llamaba Simón y, nuestro Señor, le dijo que iba a llamarse Pedro porque él iba a ser la piedra sobre la cual construiría su Iglesia.

- ¿Qué nombre crees que se podría poner a cada uno de nosotros?

NOVEDADES FERIA DEL LIBRO



Perfil Cristiano
MIGUEL E. HESAYNE
\$52.-



Pueblo y Cultura I
PBRO. RAFAEL TELLO
\$48.-